

Marzo 08

En 2004, el financiamiento para los derechos de las mujeres alcanzó la cifra más baja desde 1999: USD \$ 329.5 millones, menos de la mitad de la cifra para 2000-2001, y el total de ingresos aportados por las grandes fundaciones cayó del 20% en 2000 a sólo el 13% en 2005

¿Dónde está el dinero para los derechos de las mujeres... y cómo podemos aprovecharlo?

Grandes fundaciones independientes

PERFIL

De todos los sectores del financiamiento que AWID monitorea¹, las grandes fundaciones independientes son en la actualidad las que menos oportunidades están creando para las organizaciones y movimientos por los derechos de las mujeres en el mundo. La igualdad de género no ocupa un lugar destacado en sus agendas, y sus mecanismos de financiamiento están cambiando de maneras que impiden a la mayoría de las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres acceder a ellas.

Fundaciones independientes más grandes del mundo (total de activos a fines de 2005)

1. Fundación Bill and Melinda Gates: USD \$ 29.1 mil millones (previo a la donación de Buffett)
2. The Wellcome Trust: USD \$ 22.5 mil millones
3. Fundación Ford: USD \$ 11.6 mil millones
4. Fundación Robert Wood Johnson: USD \$ 9.1 mil millones
5. Lilly Endowment: USD \$ 8.3 mil millones
6. Fundación W.K. Kellogg: USD \$ 7.3 mil millones
7. Fundación William and Flora Hewlett: USD \$ 7.1 mil millones
8. Fundación Robert Bosch: USD \$ 6 mil millones
9. Fundación David and Lucile Packard: USD \$ 5.8 mil millones
10. Fundación Andrew W. Mellon: USD \$ 5.5 mil millones
11. Fundación John D. and Catherine T. MacArthur: USD \$ 5.4 mil millones
12. Fundación Gordon and Betty Moore: USD \$ 5.2 mil millones

Declinación en el financiamiento para los derechos de las mujeres

En 2005, un 13% de quienes respondieron al sondeo de AWID mencionaron a las grandes fundaciones como fuente de ingreso (cifra inferior al 19% para el año 2000), incluyendo a las Fundaciones Ford, MacArthur, Gates, Packard y Hewlett, el Barrow Cadbury Trust y el Open Society Institute. En 2004, el financiamiento para los derechos de las mujeres alcanzó la cifra más baja desde 1999²: USD \$ 329.5 millones, menos de la mitad de la cifra para 2000-2001, y el total de ingresos aportados por las grandes fundaciones cayó del 20% en 2000 a sólo el 13% en 2005

Inclusive la Fundación Ford - una aliada firme de las organizaciones que trabajan por los derechos humanos de las mujeres, que desde 1995 se mantiene en la lista de las 20 principales donantes³, con muchas feministas en su personal- parece estar recortando su asignación de fondos para los derechos de las mujeres. A las nuevas beneficiarias potenciales les está resultando muy difícil acceder, mientras que las que solían ser beneficiarias de financiamientos institucionales, de varios años de duración, cada vez más están recibiendo donaciones más pequeñas, ligadas a programas específicos. Son varios los factores que están causando esta declinación en todo el sector.

¹ AWID realizó un sondeo entre casi 1.000 organizaciones de mujeres del mundo entero, estudió la literatura relevante, entrevistó a donantes, y recogió ideas y recomendaciones de 300 líderes por los derechos de las mujeres y donantes aliadas/os provenientes de 94 países durante la Reunión de AWID sobre Dinero y Movimientos, que tuvo lugar en Querétaro, México, a fines de 2006.

² Según la Funders Network on Population, Reproductive Health and Rights.

³ Según el sondeo de AWID

VISITA
WWW.AWID.ORG
PARA VER LOS
INFORMES COMPLETOS

- informes financieros completos
- hojas informativas
- eficacia de la ayuda
- estrategias para la movilización de recursos
- financiamiento para los derechos de las mujeres
- ONGs internacionales
- fondos de mujeres
- fundaciones independientes
- donantes individuales
- pequeñas fundaciones
- filantropía empresarial

Se necesita una mayor diversidad en las fundaciones y también en el financiamiento para las mujeres y las niñas

Si bien las oportunidades para movilizar más recursos provenientes de este sector parecen no ser muchas en este momento, las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres no pueden permitirse dejar de lado a estas fundaciones en sus estrategias para la movilización de recursos

Las fundaciones se están tornando internacionales pero utilizan intermediarias con sede en EEUU

Las donaciones efectuadas por fundaciones estadounidenses con fines internacionales alcanzaron una cifra récord de USD \$ 3.8 mil millones en 2005, un incremento de casi el 12% (ajustado en base a la inflación) con respecto a las cifras de 2002. (El gasto en salud constituye el 49% de esta cifra, en gran medida debido a los programas de la Fundación Gates). Estas cifras son impresionantes pero la cantidad de dinero que efectivamente les está llegando a los grupos situados en el exterior es menor. Lo que sucede es que el financiamiento fluye a través de organizaciones estadounidenses (en su mayoría ONGIs) que hacen trabajo internacional, en parte debido a la cautela que imponen las estrictas Anti-Terrorist Financing Guidelines (Directrices contra la financiación al terrorismo).

Las culturas institucionales reflejan profundos sistemas de discriminación y patriarcado

En su peor aspecto, las fundaciones han sido descritas como “autocráticas, ineficaces y caprichosas, elitistas, cerradas en sí mismas, arrogantes y consentidas”⁴. Se necesita una mayor diversidad en las fundaciones y también en el financiamiento para las mujeres y las niñas; hasta ahora, que haya más mujeres en posiciones de liderazgo en las instituciones filantrópicas no se ha traducido en más dinero para las mujeres.

Tiene que ser grande

A estas fundaciones les interesa “ampliar”, es decir, financiar a unos pocos grupos más grandes, con montos también superiores. Los grupos de mujeres resultan demasiado pequeños. Para fundaciones de esta envergadura, dar financiamientos de un millón de dólares resulta más eficiente y tiene más probabilidades de exhibir un impacto mayor. El fenómeno de la megafundación ha tenido un gran impacto en el mundo entero, dirigiendo la agenda del SIDA, redefiniendo la educación en los EEUU y transformando al sector filantrópico. Financiadoras como MacArthur dicen que ya no apoyan el trabajo en VIH y SIDA porque ya lo hace la Fundación Gates. En 2007, el gobierno de los EEUU eliminó de su presupuesto un programa para el desarrollo de escuelas pequeñas, citando específicamente como razón para ello la disponibilidad de financiamiento privado proveniente de las fundaciones.

“¿Cual es el rol apropiado que debe desempeñar la riqueza privada para satisfacer necesidades sociales y establecer agendas sociales en una sociedad democrática?...La concentración sin precedentes de riqueza filantrópica que quedará bajo el control de tres personas, y se volcará a lo que ellas entiendan como fines públicos, merece ser sujeta a un escrutinio permanente, a debates y a críticas por parte de todas aquellas personas que se verán afectadas por esas decisiones – es decir, por todas y todos nosotros.”
Bruce Sievers⁵

A las grandes fundaciones les preocupan la búsqueda de soluciones técnicas y los resultados mesurables

Muchas beneficiarias quedan excluidas si no pueden definir o aportar ejemplos del cambio con la rapidez suficiente. Se pueden financiar programas individuales pero no la sostenibilidad de la organización sin fines de lucro que implementa el programa. Los gastos generales se consideran algo malo y los financiamientos tienden a ser para el corto plazo.

Para resolver problemas políticos se utilizan enfoques técnicos como nuevas semillas, nuevas medicinas y nuevos servicios financieros. Por ejemplo, Gates está invirtiendo muchísimo para colocar en el mercado los microbicidas para detener el crecimiento de la pandemia del SIDA, en lugar de abordar la desigualdad de género y la pobreza que son algunas de sus causas.

Si bien las oportunidades para movilizar más recursos provenientes de este sector parecen no ser muchas en este momento, las organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres no pueden permitirse dejar de lado a estas fundaciones en sus estrategias para la movilización de recursos. Siempre que sea posible, es importante continuar interactuando y dialogando con las fundaciones acerca del formato y el foco de sus financiamientos para continuar abogando por que apoyen los derechos de las mujeres.

⁴ The Economist, February 25th 2006, A survey of wealth and philanthropy
⁵ Sievers, Bruce, 2006, “Questions reporters should have asked about the Buffett donation”, en Alliance, Volume 11, Number 3, septiembre de 2006